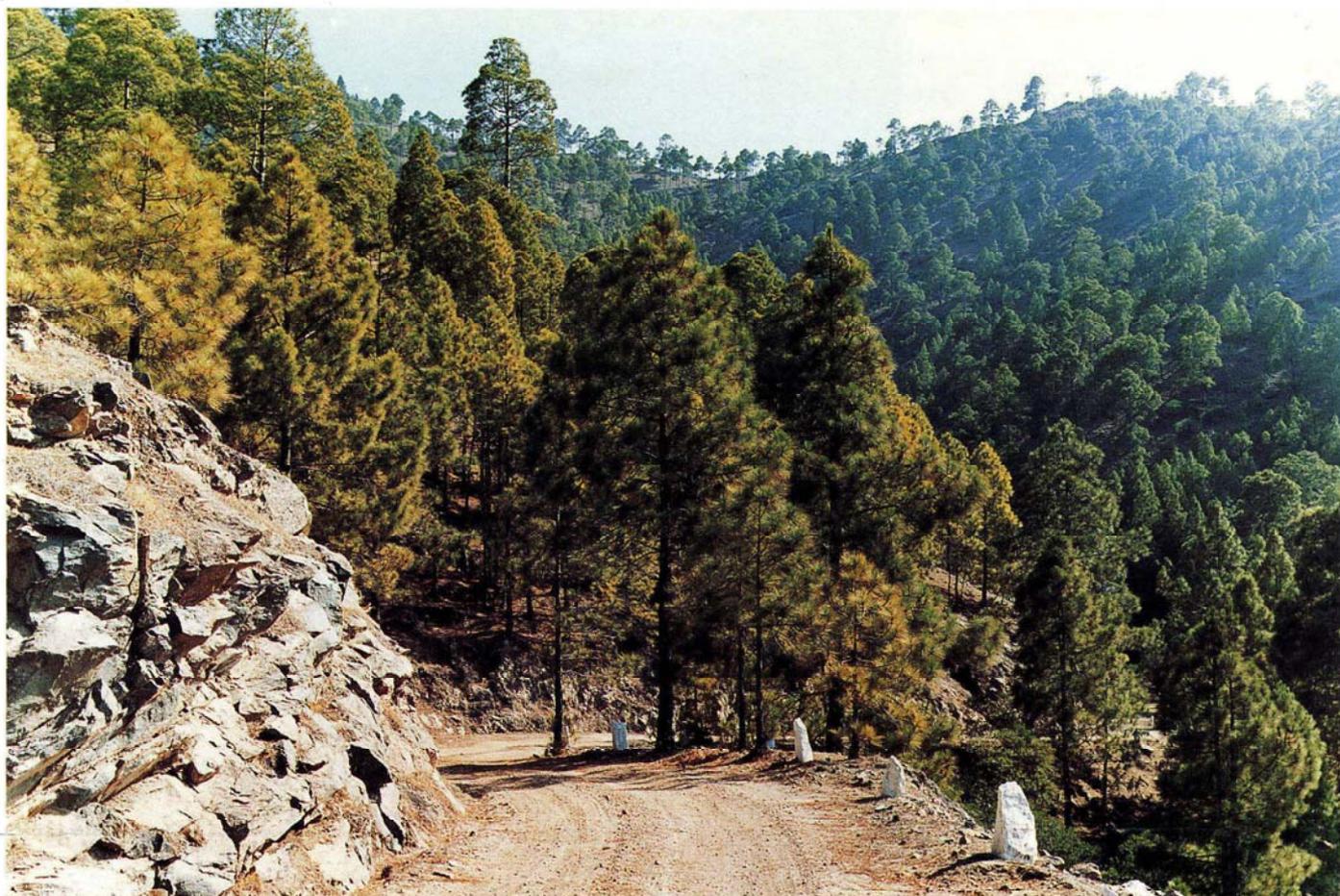




Tirma, el paraíso recuperado



Tirma tiene un enorme interés geológico, botánico y faunístico

La finca de Tirma, recientemente adquirida por el Cabildo Insular de Gran Canaria supone una pieza importante dentro de la propuesta de Parque Nacional del Roque Nublo que está en estudio por parte de la Corporación. Así mismo Tirma está incluida dentro del espacio Natural de Tamadaba y por tanto propuesta en el Plan Especial de Protección de Espacios Naturales de Gran Canaria y en el Parque Natural de Tamadaba.

Ello se justifica por su ubicación, entre el Valle de Agaete y el Barranco de la Aldea, y por su extensión, unas 2.000 hectáreas. Además Tirma tiene un enorme interés geológico, botánico y faunístico presentando la zona unas enormes posibilidades de recuperación.

En la primera fase de adquisición de Tirma, el Cabildo ha escriturado ya en su patrimonio las fincas de La Montaña, Pino del Barro, Hoyo de Arquillos, Carreño, Los Negros Mochanos, El Saucillo, El Escobar y la finca que da nombre al conjunto, Tirma. Todo por un importe de 800 millones de pesetas.

Desde el punto de vista botánico el interés de Tirma está en que comprende uno de los santuarios florísticos de Gran Canaria, rico en endemismos, como es el Andén Verde. Se encuentran allí especies como la yerba muda o corazoncillo, el apio marino, y las margaritas endémicas de la zona o magarzas. También presenta Tirma, en su conjunto, una amplia muestra de tipos de vegetación de Gran Canaria, con la mejor

colonia de tabaibales de tabaiba parida que constituye una de las reservas más importantes de la isla y del archipiélago en esta especie. También hay tabaibales de tabaiba dulce, restos del monte termófilo con presencia de sabinas y almácigos, y pinar. La finca presenta una gran variedad en vegetación con enormes posibilidades de recuperación.

En cuanto al interés geológico cabe destacar la presencia de basaltos antiguos y afloramientos de roca coloreada y que hizo que Tirma fuera un lugar de extracción para la construcción. Como ejemplo de esto cabe destacar la Casa de Colón que contiene piedra verde de Tirma.

La finca presenta también grandes posibilidades de investigación en el terreno faunístico. Se estima que

*El Andén Verde
entre Agaete y La Aldea,
es uno de los santuarios
florísticos de Gran
Canaria.*

*Allí se encuentran
especies como
el corazoncillo, el apio
marino o las magarzas*

pueden encontrarse allí especies no inventariadas aún. Por los primeros estudios se sabe que es una zona rica en insectos y moluscos arañas endémicos. La parte alta del pinar es una zona importante para el hábitat del picopicapino (pájaro carpintero propio de aquí) y el pinzón azul.

Así mismo, los acantilados de los seis kilómetros de costa que corresponden a la propiedad, son un hábitat muy adecuado para la nidificación de aves marinas tales como pardelas y paños, así como el águila pescadora y el halcón de tagarate, especies todas ellas en regresión tanto a nivel local como mundial.

Tirma presenta también un enorme interés paisajístico y arqueológico, de hecho fue considerado como un lugar sagrado en el mundo prehispanico con vestigios arqueológicos de construcciones aborígenes de casas de piedra. Se ha encontrado también cerámica y mesas de enterramiento. Es por tanto una zona de alto interés científico.

Todo ello justifica que la finca de Tirma esté considerada como de primera magnitud dentro del contexto de la isla. De momento las visitas a esta zona están restringidas siendo precisa una autorización del Cabildo para poder atravesar la finca por la pista que comunica la zona costera de la carretera entre Agaete y La Aldea con el Pinar de Tamadaba. ●

